

Espondio: evocaciones de la ancestralidad. Un acercamiento al uso, valor y significado del patrimonio paleontológico en algunas comunidades *hñãñho* de Amealco de Bonfil, Querétaro¹

Israel D. Lara Barajas* / Fiorella Fenoglio Limón** /
Mirza Mendoza Rico***

ISSN: 2007-6851

p. 193 – p. 204

Fecha de recepción del artículo: abril de 2019

Fecha de publicación: agosto de 2020

Título del artículo en inglés: *Espondio: Evocations of Ancestrality. An Approach to the Use, Value and Meaning of Paleontological Heritage in some Hñãñho Communities of Amealco de Bonfil, Querétaro*

Resumen

México reconoce como patrimonio paleontológico los materiales fósiles ubicados dentro del territorio nacional, materiales que constituyen un campo patrimonial valorado de diferentes maneras: los derivados de los relatos míticos de las comunidades *hñãñho*, así como los valores derivados desde la perspectiva de diferentes disciplinas. Las denuncias sobre los hallazgos de los restos de megafauna en el estado de Querétaro nos han llevado a identificar sus características, aspectos de protección y registro, así como a identificar los usos que la población local de Amealco hace de este patrimonio paleontológico a partir de la generación de lazos comunitarios.

Palabras clave: fósiles, patrimonio paleontológico, valores, vínculos comunitarios.

Abstract

Mexico recognizes as paleontological heritage fossil materials located within the national territory, materials that constitute a heritage field valued in different ways: those derived from the mythical accounts of hñãñho communities, as well as values derived from the perspective from different

* Centro INAH Querétaro (david_lara@hotmail.com).

** Centro INAH Querétaro (fiorellafenoglio@yahoo.com.mx).

*** Secretaría Técnica, INAH (mirza.mendoza.rico@gmail.com).

1. Los planteamientos de este trabajo fueron presentados previamente en el Primer Coloquio “El patrimonio cultural en México y el contexto nacional” en noviembre de 2017, y en el ciclo de conferencias “El INAH y la paleontología mexicana” del Consejo de Paleontología-INAH en marzo de 2019.

disciplines. Complaints about the findings of megafauna remains in the state of Querétaro have led us to identify their characteristics, aspects of protection and registration, as well as to identify the uses that local population of Amealco makes of this heritage. This paper contributes to rethinking the set of values around paleontological heritage from the generation of community ties.

Keywords: fossils, paleontological heritage, values, community ties.

Introducción

En México los materiales fósiles situados dentro del territorio nacional forman parte del patrimonio paleontológico, sin embargo su valor histórico es múltiple: no sólo se reconocen como huellas fragmentadas de la conformación de la vida en épocas pasadas, derivadas de la información sobre el pasado geológico y biológico, los fósiles en algunos casos nos hablan también de valores históricos referidos a tiempos míticos, los cuales son parte de la historia de los pueblos originarios contemporáneos.

Hoy día sabemos que durante la época prehispánica se consideraba que algunos de los fósiles tenían un significado ritual, ya que eran utilizados como parafernalia en las ofrendas de sus santuarios y en otros casos se consideraban restos de hombres gigantes que habían colonizado previamente sus tierras (Gío *et al.*, 2003: 86; Carreño y Montellano-Ballesteros, 2005: 138). Durante la época colonial, los hallazgos fueron interpretados bajo las ideas europeas prevalecientes en aquellos tiempos (Lara y Fenoglio, 2015: 3).

En la última década las denuncias sobre hallazgos fortuitos de restos paleontológicos en diferentes localidades del sur del estado de Querétaro se han incrementado y con esto ha aumentado también el conocimiento sobre la megafauna que habitaba esta región durante el Pleistoceno. A la par de lo anterior, se ha reconocido, de acuerdo con los relatos de la población, que algunos materiales paleontológicos podrían usarse en prácticas curativas dentro de sistemas médicos que se localizan en comunidades *hñãñho* del municipio de Amealco.

Las representaciones contenidas en los huesos de mamut nos hablan de la evocación de una humanidad primigenia con un cuerpo humano algo distinto a las personas del presente, pues eran “gigantes”. La relación simbólica en la que se sustenta el efecto curativo de los materiales paleontológicos es un tema que debe profundizarse, sin embargo, la cualidad de presentarse como un elemento esencial de esta genealogía forma parte de los mitos de origen de este pueblo.

En este trabajo presentamos un primer acercamiento a las investigaciones que hemos desarrollado en torno al patrimonio paleontológico, particularmente en un caso que implica significados contenidos en las representaciones médicas de la población de lengua *hñãñho* del sur del estado de Querétaro, sustentando así la compleja relación entre valores históricos de carácter científico, histórico y cultural.

Los hallazgos paleontológicos en Querétaro

La mayoría de los hallazgos paleontológicos en el estado de Querétaro han sido reportados al Centro INAH de dicha entidad y corresponden a vertebrados de gran tamaño. Aunque los trabajos realizados por los investigadores de este centro de trabajo se han enfocado sobre todo a los aspectos de la protección del patrimonio paleontológico, se cuenta con el registro de restos pertenecientes a diversos organismos, sobre todo, del periodo Pleistoceno (Lara, 2012: 46).

Los primeros registros datan de hace por lo menos ocho décadas con los primeros reportes del yacimiento paleontológico de El Madroño, el cual contiene fósiles marinos que corresponden al periodo Cretácico (112 m.d.a.) y en el que autores como Alencáster (1987), Alencáster y Oviedo (1998), Gómez Espinosa (2003), Guzmán y Aguilar (2003), Aguilar-Pérez (1998), Mejía (1997), y Aguilar *et al.* (2017) han desarrollado diversos estudios en torno a su diversidad, características estructurales, preservación y protección jurídica.

Con relación a los reportes de hallazgos de fauna correspondiente al Pleistoceno, los investigadores José Luis Lorenzo, Lorena Mirambell, Óscar Polaco y Jorge Quiroz recuperaron los restos de un gonfoterio, un camélido (*Camelops hesternus*) y un caballo (*Equus*) en el municipio de Landa de Matamoros en dos temporadas de excavación llevadas a cabo en 1985 y 2002 (Lara, 2012: 46). Gracias al análisis de los restos del gonfoterio, ahora sabemos que se trataba de un *Gomphotherium productum* adulto y, por su gran tamaño, probablemente era un macho (Guzmán 2013: 1). Entre los años 2003 y 2004, en el municipio de Cadereyta se intervino una madriguera en cuyo interior se encontraron los restos de un oso perezoso gigante (*Eremotherium*), musarañas y dientes de sable, entre otros (Mejía, 2010: 64).

A partir de la década de los noventa se realizaron algunas denuncias de restos correspondientes a mastodontes americanos y mamuts colombinos, las cuales fueron atendidas por diversos investigadores como Juan Carlos Saint-Charles (2004), Joaquín Arroyo (1992), Daniel Valencia (2002), Israel Lara (2008), López (2008), Sánchez *et al.* (2009), Saint-Charles y Hernández (2015) y Lara *et al.* (2019). Tales hallazgos fueron registrados en diversos puntos del estado de Querétaro, sobre todo en la región de los valles.

A partir de los últimos hallazgos y de la cobertura que han recibido por parte de los medios de comunicación, tanto locales como nacionales, en el Centro INAH se recibió una docena de denuncias sobre la presencia de restos paleontológicos en diversas comunidades de los municipios de Amealco, Huimilpan y Corregidora.

Cada una de las denuncias que se han atendido nos han permitido conocer un poco sobre la percepción que tienen dichas comunidades respecto a los restos paleontológicos. Así, hemos descubierto una cara no conocida de tales elementos, cuya importancia va más allá de su valor patrimonial porque está inmerso en la cosmovisión de los pueblos indígenas que habitan estas regiones del estado.



Figura 1. Hallazgos paleontológicos en el estado de Querétaro. Diseño © Adrián Colchado, 2013.



Figura 2. Defensa de mamut localizada en la comunidad de San Pedro, Huimilpan, Querétaro. Fotografía © Israel Lara, 2016.

Los sistemas médicos *hñáñho* y el espondio

Las poblaciones originarias contemporáneas muestran una gran diversidad de representaciones y significados contenidos en el cuerpo, el cual se muestra en muchas ocasiones como un ‘contenedor’ tangible de diversas entidades intangibles.²

Las afectaciones potenciales a la salud de la población de lengua *hñáñho* –u otomí– se ven articuladas con los rastros de ancestralidad que sustentan algunos espacios, objetos y componentes vitales de extracción humana –en términos de la ancestralidad ritual y real.

Una aproximación a la etiología local sugiere que existen enfermedades que se definen, en cuanto a las afecciones físicas inmediatas, como males pasajeros o malestares del cuerpo –como torceduras, caídas, accidentes graves, entre otros– que pueden ser atendidos por la madre, yerberos o hueseros, dependiendo de la gravedad.

Existen otros padecimientos que están relacionados con el enojo, malestar, disgusto o inconformidad de las ánimas de los difuntos, de los antepasados o de otras entidades como santos o vírgenes. Estos casos se consideran graves y deben ser atendidos por especialistas rituales (Vázquez *et al.*, 2014: 159).

Para las comunidades *hñáñho* los ancestros son personas que dan cuenta de un orden cultural de lo existente y, más allá de esto, sitúan a las personas dentro de prácticas que reorganizan constantemente esa lógica;³ de tal manera que los ancestros y la ritualidad que los cobija es fundamental para recrear el universo conocido. De ahí que muchos rituales curativos señalen la prohibición o el tabú de ignorar sus manifestaciones, a través de la relación metafórica de los elementos que les pertenecieron, como parte del tratamiento de padecimientos que son resultado de transgresiones en este campo.

Otro de estos padecimientos anímicos es “el susto o el espanto”, que ocurre cuando se tiene una fuerte impresión o experiencia desagradable. Este mal, provocado por la intervención de entidades inmateriales, incide en una serie de desequilibrios y dolencias corporales que, de no tratarse correctamente, pueden provocar agravantes durante el proceso de la enfermedad e incluso provocar la muerte. Por lo tanto, para su cura se requiere del terapeuta tradicional –yerberos y curanderos, cantores y rezanderos– que, apoyados en los conocimientos legados por los antepasados, realizarán una serie de tratamientos rituales destinados a situar la relación simbólica

2. Por ello, cuando el cuerpo enferma –a diferencia de la concepción occidental– se cuestiona si el ánimo ha sufrido algún trastorno y viceversa. Así, no se puede pensar en curar el cuerpo sin curar el sustrato anímico afectado. La salud sólo se restaura cuando se alcanza un equilibrio entre el ánimo y el cuerpo. Para lograrlo, se requiere de la intervención de terapeutas tradicionales –cantores y rezanderos– que –además de remedios, medicinas, plantas, etcétera– incorporan tratamientos rituales específicos destinados a atacar el origen anímico o espiritual de la enfermedad (Vázquez *et al.*, 2014: 158). Hay poblaciones incluso que desafían el dualismo cuerpo/alma y que nos muestran más de una entidad anímica contenidas en un solo cuerpo. Algunos trabajos destacados que exponen el tema son comentados por Alfredo López Austin (2015).

3. Las ánimas tienen injerencia directa en la vida cotidiana de las personas, de la familia y de la comunidad, por lo que deben ser venerados y ofrendados. Por lo tanto, las personas tienen responsabilidades y obligaciones directas con las ánimas y, en caso de incumplirlas, éstas se pueden disgustar y provocar enfermedades anímicas graves (Vázquez *et al.*, 2014: 160).



Figura 3. Los gigantes que habitaron la Tierra en un principio. Ilustración © Antonino Torres, 2019.

que motiva el padecimiento y restablecer su lógica interna. En el caso específico de las comunidades de San Ildefonso Tultepec y San Miguel Tlaxcaltepec, el espanto es tratado por los curanderos utilizando una mezcla de plantas medicinales con el espondio. El espondio, entre las comunidades *hñāñho* u otomí de Amealco, es un polvo hecho con los huesos de los gigantes o de los antepasados que vivieron “más antes” (Magaña y Moya, 2013: 72; Vázquez *et al.*, 2014: 161).

De acuerdo con el mito de origen de los *hñāñho* de San Ildefonso, los primeros habitantes de la tierra eran gigantes que no sabían hacer fuego, comían sus alimentos crudos o se los untaban en la piel para absorber los nutrientes; no sabían hacer cobijas y destruían todos los árboles con sus pasos. Eran tan altos que no se podían doblar por lo que, cuando tropezaban y caían, se quedaban ahí tirados hasta que morían. Con el paso del tiempo la tierra cubría sus huesos hasta que la lluvia los desenterraba. Como estos seres eran tan grandes y fuertes y todo destruían, su creador decidió enviar un diluvio para deshacerse de ellos. Después, el creador hizo una nación de chiquitos que vivían en cuevas o en minúsculos “cuisillos”, pero eran tan pequeños que no podían cargar, por lo que todo lo tenían que arrastrar, incluso a los santos. Esto tampoco le gustó al creador, por tanto los destruyó y formó, finalmente, a los otomíes.

De acuerdo con su cosmovisión, estos huesos blancos que se encuentran en distintos parajes corresponden a los restos de esos primeros seres y, por lo tanto, tienen poderes curativos.



Figura 4. Nación de los “chiquitos” que habitaron la Tierra después de los gigantes. Ilustración © Antonino Torres, 2019.

Según Ronny Velásquez (Vázquez *et al.*, 2014: 162), para diferentes grupos los huesos contienen la médula de la energía, por lo tanto, al consumirlos se restaura el equilibrio y la salud. En el caso específico de las comunidades de Amealco, según Vázquez, no sólo en los huesos, sino que también en la sangre “se lleva la herencia de los antepasados, su fuerza y su poder, de modo que al utilizar el espondio en la práctica terapéutica, se simboliza la recuperación de la energía vital desde el origen de la descendencia; así se recupera el alma, la sombra o la esencia humana que se perdió o desvaneció como consecuencia del susto” (Vázquez *et al.*, 2014: 162).

La información obtenida mediante los registros etnográficos señala que el espondio molido o tostado se puede consumir de dos maneras distintas; por un lado, se mezcla con pulque, té de manzanilla o de yerbabuena y se ingiere (Magaña y Moya, 2013: 72), o por otro lado, se hace una pasta donde se mezcla el espondio con una yerba llamada *pextó* y se soba al paciente por todo el cuerpo.

De acuerdo con nuestras investigaciones, los huesos utilizados para hacer el espondio corresponden a los restos de animales del Pleistoceno localizados en diferentes parajes del municipio de Amealco. Las porciones que se emplean son, específicamente, las defensas, puesto que son las más abundantes debido a que el material del que se componen es mucho más resistente que el hueso común.



Figura 5. Otomíes actuales de San Ildefonso, Amealco, Querétaro. Ilustración © Antonino Torres, 2019.

Conclusiones

Como hemos visto, la cantidad de sitios con presencia de vestigios fósiles cada vez es mayor, por lo que se eleva el riesgo para la preservación de dicho patrimonio. Procurar su protección nos exige ampliar nuestra mirada para la integración de diversos factores en la planeación de estrategias de protección y, sin duda, es indispensable el acercamiento con las comunidades puesto que, no sólo nos permite crear puentes de comunicación para proteger y preservar el bien paleontológico y así cumplir con la ley, sino que nos permite conocer el aspecto social de los elementos que lo conforman para entender cómo se conciben y cuál es la interpretación que se le da dentro de las comunidades indígenas de Amealco: si son parte de un imaginario colectivo o si han sido influidos por nuestra presencia. Todos los anteriores se consideran factores importantes para la valoración, la revaloración, la significación y la resignificación del Patrimonio Cultural (Lara *et al.*, 2014: 12).

El caso de las comunidades indígenas de Amealco –y probablemente de otras regiones cercanas– es muy interesante desde la perspectiva antropológica puesto que nos obliga a reflexionar sobre la dicotomía material/inmaterial, es decir, la importancia de dos tipos de patrimonio: el material, por un lado, al referirnos a vestigios fósiles, y el inmaterial, por el otro, al involucrarnos en el tema de las prácticas y representaciones de las expresiones vivas de los pueblos originarios del país.

Tenemos clara la relevancia de los enunciados normativos y, de acuerdo con éstos, estamos obligados a actuar al momento de recibir una denuncia sobre un vestigio fósil en riesgo; pero ¿qué pasa cuando este material forma parte de prácticas actuales dentro de tradiciones y sistemas médicos de pueblos originarios? ¿Cuál es el puente entre el valor histórico que estos materiales sustentan para diversas disciplinas –como la geología, la biología, la antropología y la arqueología– y el valor cultural que devela la historia mítica de poblaciones contemporáneas? ¿Cuáles son las vías para proteger esta compleja relación entre valores científicos y sociales que mantiene el patrimonio paleontológico?

Los relatos expuestos presentan la posibilidad de repensar los elementos patrimoniales –sean éstos paleontológicos, arqueológicos o históricos–, puesto que sólo cobrarán un verdadero valor en la medida en que la sociedad, en su diversidad, se los otorgue, de lo contrario, esos huesos quedarán como un vestigio de antiguas formas de vida desconocidas, sin relación con la vida como hoy la conocemos, que no se significa, por lo tanto es prescindible y puede desaparecer.

Aunque suele pensarse que la vinculación de las instituciones gubernamentales con la comunidad es complicada, podemos simplificarla si la vislumbramos en tres dimensiones, a manera de un cubo, con diversas caras y posibilidades, que al mismo tiempo representan un problema por resolver en aspectos como el tipo de comunidad, las experiencias de intervención institucional previas, la conciencia sobre su patrimonio cultural y la magnitud de éste. Existen más factores a considerar, sin embargo, los mencionados pueden ser los indispensables para comenzar una estrategia para entender el significado de los fósiles en esta región de Querétaro, que nos permita revalorar y resignificar el patrimonio paleontológico de la mano de la que la vive de manera cotidiana: la comunidad.



Figura 6. Restos fragmentados de una defensa de mamut localizada en la comunidad de San Ildefonso, Amealco, Querétaro. **Fotografía** © Israel Lara, 2008.

Bibliografía

- Aguilar, Felisa, Israel Lara y Margarita Magaña (2017). "Identificación y valoración de los factores que impactan los yacimientos paleontológicos. El caso de El Madroño, Querétaro" (ponencia). XV Congreso Nacional de Paleontología. San Luis Potosí.
- _____ y Héctor Porras (2009). "Los fósiles del Museo de Múzquiz A.C. y su resguardo patrimonial por el Instituto Nacional de Antropología e Historia". En *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 61(2), pp. 147-153.
- Aguilar-Pérez, Javier (1998). "Revisión de Jalpania queretana Alencáster y Aguilar (*rudista caprinido*), del Albiano de El Madroño al noreste de Querétaro, México" (ponencia). Primera Reunión Nacional de Ciencias de la Tierra.
- Alencáster, Gloria (1987). "Fauna arrecifal del Albiano tardío en la región de Jalpan, Querétaro". En *Actas de la Facultad de Ciencias de la Tierra* (pp. 111-119). UANL.
- _____ y Angélica Oviedo (1998). "Re-examination of the Genera *Texicaprina* Coogan, *Mexicaprina* Coogan (Caprinid Rudists) from the Albian of Central México". *Revista de la Sociedad Mexicana de Paleontología*, 8, pp. 163-179.
- Arroyo, Joaquín (1992). "Informe de atención a denuncia en el Ejido Los Reyes, municipio de Amealco, Querétaro". SLAA-INAH.
- Carreño, Ana Luisa y Marisol Montellano-Ballesteros (2005). "La paleontología mexicana: pasado, presente y futuro". En *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana* [volumen conmemorativo del centenario. Aspectos históricos de la geología en México], 8(2), pp. 137-147.
- Gío Argáez, F. Raúl y Hugo E. Yunuen Rodríguez Arévalo (2003). "Panorama general de la paleontología mexicana". *Ciencia Ergo Sum*, 10 (marzo). Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=104101110>>, consultada el 23 de febrero de 2018.
- Gómez Espinosa, M.C. (2003). *Sistemática de los gasterópodos cretácicos de la región de Jalpan (plataforma Valles-San Luis Potosí), Querétaro* (tesis de maestría). Instituto de Geología de la UNAM, México, 83 pp.
- Guzmán, Ana Fabiola (2013). "El Gonfoterio", colaboración académica para la Exposición temporal "Ancestros de piedra. El patrimonio paleontológico de México". Querétaro, Centro INAH Querétaro / Museo Regional de Querétaro.
- _____ y Felisa Aguilar (2003). Dictamen técnico en el ejido El Madroño, Landa de Matamoros, Querétaro. Archivo del Centro INAH Querétaro (inédito).
- Lara, Israel (2008). Informe preliminar sobre el hallazgo de restos de un mamut en el Ejido La Piedad, Municipio de Amealco, Qro. Archivo del Centro INAH Querétaro (inédito).
- _____ (2012). "Los gigantes del pleistoceno queretano. Breve recuento histórico de los hallazgos paleontológicos en el estado de Querétaro". En Fenoglio, Lara y Lezama (coords.), *Del quehacer al hacer en el Centro INAH Querétaro. Memorias del XXV aniversario del Centro INAH Querétaro* (pp. 40-56). México: INAH.

- _____, Felisa Aguilar, Elizabeth Hernández, Fiorella Fenoglio, José Cruz, Margarita Magaña y Mirza Mendoza (2019). "Informe final del rescate paleontológico en San Pedro, Huimilpan, Querétaro". Archivo del Centro INAH Querétaro.
- _____, Fiorella Fenoglio y Felisa Aguilar (2013a). Guion museográfico para la Exposición temporal "Ancestros de piedra. El patrimonio paleontológico de México", noviembre de 2013-abril de 2014. Querétaro, Centro INAH Querétaro-Museo Regional de Querétaro. Archivo del Centro INAH Querétaro.
- _____ (2013b). "Querétaro, tierra de gigantes. La paleontología en el Museo Regional" (inédito). Programa Integral de Divulgación de la Ciencia, abril de 2013-abril de 2014. Centro INAH Querétaro-Museo Regional de Querétaro. Archivo del Centro INAH Querétaro.
- _____, Fiorella Fenoglio y Gloria Islas (2014). "La atención a denuncias: una oportunidad para la resignificación del patrimonio arqueológico", ponencia en el Coloquio INAH y Sociedad. Querétaro, Centro INAH Querétaro.
- _____, Margarita Magaña y Jorge Rodríguez (2009). Dictamen de los lugares propuestos para la instalación del museo comunitario en el municipio de Amealco (inédito). Querétaro, Archivo del Centro INAH Querétaro.
- _____ y Fiorella Fenoglio (2015). Avances y perspectivas en el estudio del patrimonio paleontológico de Querétaro, ponencia en el Simposio "Balance de la Protección y Conservación de Colecciones y Sitios Paleontológicos de México" durante el XIV Congreso Nacional de Paleontología. Múzquiz, Coahuila.
- López, Alejandro (2008). "Informe sobre las actividades de rescate llevadas a cabo en el yacimiento paleontológico de La Piedad, en el municipio de Amealco, Querétaro" (inédito). Archivo del Centro INAH Querétaro.
- López Austin, Alfredo (2015). "Los gigantes que viven dentro de las piedras: reflexiones metodológicas". *Estudios de Cultura Náhuatl*, 49, pp. 161-197. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S007116752015000100005&lng=es&tlng=es>.
- Magaña Asai, Teodoro y Juan Manuel Moya (2013). *San Ildefonso Tultepec. Una comunidad de origen otomí*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Mejía, Elizabeth (1997). "Protección de restos fósiles. El yacimiento del Madroño, Querétaro. Informe de actividades" (inédito). Archivo del Centro INAH Querétaro.
- _____ (2010). "La Sierra Gorda en tiempo antiguo". En *Querétaro en el tiempo*, I. (pp. 63-71). México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- Saint-Charles, Juan Carlos (2004). "Informe de la denuncia atendida por el hallazgo de restos de un mastodonte americano en el ejido La Piedad, municipio de Amealco, Qro." Centro INAH Querétaro.
- _____ y Elizabeth Hernández (2015). "Informe de inspección sobre el hallazgo de una defensa de mamut en la comunidad de Charco Blanco, Corregidora, Querétaro" (inédito). Archivo del Centro INAH Querétaro.

Sánchez, Guadalupe, Joaquín Arrollo, Alejandro López y Diego Rangel (2009). "Informe técnico final del Proyecto de Investigación de los Proboscidos de la Piedad, Municipio de Amealco, Querétaro". SLAA-INAH.

Valencia, Daniel (2002). "Informe del rescate de un fósil de mamut en Corregidora, Querétaro" (inédito). Archivo del Centro INAH Querétaro.

Vázquez Estrada, Alejandro, Azucena Rivera, Beatriz Utrilla, Diego Prieto, Imelda Aguirre y Mirza Mendoza (2014). "Encantos y artificios. Mediadores de lo sagrado entre lo *ñāñho*, los *ñanha* y los *xí'oi* de Querétaro". En Bartolomé y Barabás (coords.), *Los sueños y los días. Chamanismo y nahualismo en el México actual* (vol. V. *Pueblos otomíes, huastecos, pames, totonacos y purépechas*). México: INAH.